

MINERÍA



Foto: Ministerio de Minería

Daniel Mas, biministro de economía y minería:

“Vamos a apostar de forma decidida por una simplificación regulatoria”

El nuevo rol de biministro sitúa a Daniel Mas al centro de la agenda económica y minera del país. Su gestión estará marcada por la necesidad de destrabar inversiones y acelerar proyectos en un escenario de alta demanda por cobre. Al mismo tiempo, deberá equilibrar la presión por mayor agilidad regulatoria con las exigencias ambientales y sociales. Por Paula Chapple

A un mes de asumido en el cargo, Daniel Mas, ingeniero agrónomo con especialidad en Economía Agraria de la Universidad Católica y sin militancia política, habló con revista Nueva Minería y Energía acerca de lo que serán los primeros meses de su gestión al mando de la cartera de economía y minería.

Desde el entorno del nuevo gobierno destacan que su perfil apunta a una gestión con énfasis en productividad y la articulación público-privada, en línea con el sello que el equipo económico de Kast busca para los próximos cuatro años de gobierno.

De esta manera, Minería vuelve a quedar en manos de un biministro, figura utilizada con cierta frecuencia en los últimos años. El antecedente más reciente es el de Juan Carlos Jobet, quien entre 2020 y 2022, durante el segundo gobierno de Sebastián Piñera, asumió un esquema similar, aunque combinando Minería con Energía.

“La coordinación institucional entre ambas carteras (Minería y Economía) entrega la posibilidad de que la institucionalidad minera esté más cerca de las decisiones económicas del Gobierno, lo que nos permite avanzar de manera complementaria en generar las condiciones para

facilitar y agilizar las inversiones”, destaca Daniel Mas.

Como biministro, Daniel Mas asumirá la coordinación de materias clave como crecimiento, inversión, productividad y desarrollo minero, en un contexto marcado por precios históricamente altos del cobre, la presión por destrabar proyectos y el debate en torno a los tiempos y la complejidad de la tramitación ambiental.

En este escenario, uno de sus desafíos inmediatos será dar continuidad a la cartera de inversiones, fortalecer la competitividad de Chile como principal productor mundial de cobre y abordar la denominada “permisología”, un tema recurrente para distintos gobiernos. Esto, en medio de las advertencias de organizaciones sociales y ambientales, que han señalado que una eventual flexibilización podría tensionar los estándares ambientales y la llamada licencia social para operar.

¿Cuál es el enfoque que le dará a su gestión, considerando que como biministro tendrá la tarea de fusionar agendas que muchas veces colisionan: la regulación económica y la explotación de recursos naturales?

La prioridad está puesta en facilitar la inversión para que en nuestro país se multipliquen los proyectos, el trabajo y las oportunidades. Necesitamos una institucionalidad robusta, reglas claras y un ecosistema de permisos y trámites que, protegiendo el medio ambiente y el cumplimiento de la ley, no entorpezca a los inversionistas que apuestan por Chile. Queremos que nuestro país se consolide como una potencia minera mundial y sostener ese liderazgo, dado que la minería juega un rol fundamental en el crecimiento económico, la generación de empleos y la mejora de la calidad de vida de los chilenos.

La buena noticia es que en este primer mes de gobierno ya estamos viendo un cambio positivo en las expectativas de los inversionistas, lo que se ha traducido en el ingreso a tramitación ambiental de proyectos mineros por un monto superior a US\$17 mil millones.

Recientemente se reunió con los líderes de las principales mineras en Antofagasta. En ese sentido, y ante la próxima realización de Exponor, ¿qué proyectos contempla su administración para potenciar como plataforma minera a la ciudad de Antofagasta en el contexto internacional?

Chile es un país minero y la región de Antofagasta es el corazón y motor productivo de una industria que es responsable de la generación directa del 12% del PIB nacional. Así que celebramos que Antofagasta sea el polo de atracción de los mayores montos ingresados en marzo a tramitación ambiental.

Ese giro positivo impulsado por los proyectos de expansión de compañías de marcada presencia en la zona, como BHP y Freeport-McMoRan (ver recuadro), habla de las perspectivas favorables que se presentan en la región en el contexto de las oportunidades que la transición energética global abre para Chile. En esta línea, quienes somos de regiones entendemos que las necesidades del nivel central son distintas a las de alguien del extremo norte o extremo sur. Por ende, el foco también debe atender a esos requerimientos particulares y junto con garantizar las condiciones adecuadas para que las grandes iniciativas se materialicen,

“En este primer mes de gobierno ya estamos viendo un cambio positivo en las expectativas de los inversionistas, lo que se ha traducido en el ingreso a tramitación ambiental de proyectos mineros por un monto superior a US\$17 mil millones”, destaca Daniel Mas.



Foto: Freeport-McMoRan

Una institucionalidad robusta y reglas claras permitirán que Chile sea más competitivo para capturar inversión, generar más puestos de trabajo y mejorar la calidad de vida de las comunidades, destaca Daniel Mas.

Foto: Ministerio de Minería



De acuerdo al secretario de Estado, se debe pasar de un Estado visto como un obstáculo para la inversión, a un Estado facilitador, colaborador y que incentive la inversión privada.

es importante también desarrollar las capacidades locales en línea con los desafíos de la vocación productiva regional.

Eso nos desafía a sumar mayor sofisticación, más tecnología, conocimiento y valor agregado a proveedores mineros, lo que se traduce en nuevos empleos, diversificación de la economía y también, consolidación de la región como líder del nuevo ciclo de inversión minera del país.

Pensando en los inversionistas, ha declarado en sus primeros días como biministro que “Queremos facilitarles la inversión”. Esta máxima ¿apunta exclusivamente a destrabar trámites y acortar autorizaciones sectoriales y otros permisos?

Nuestra tarea es restaurar el auténtico sentido de la política económica: pasar de un Estado visto como un obstáculo para la inversión, a un Estado facilitador, colaborador y que incentive la inversión privada. Y en este objetivo tenemos que avanzar rápido, generando las condiciones para que Chile vuelva a ser un destino competitivo, y para ello es clave dar certeza jurídica, agilizar los tiempos de tramitación y eliminar cuellos de botella que retardan la materialización de proyectos, tanto en la gran minería como la mediana y pequeña.

Vamos a apostar de forma decidida por una simplificación regulatoria, para combatir frontalmente la permisología que las empresas sufren a la hora de sacar adelante un proyecto. En este contexto, estamos trabajando en modernizar la gestión para que los permisos no sean una barrera de entrada a través de la implementación de la Ley Marco de Autorizaciones Sectoriales. Esto implica la dictación de reglamentos en distintos ministerios y servicios públicos que sustituyen permisos por declaraciones y avisos, facilitando la vida de quienes inician un proyecto. En una primera etapa la habilitación de esta nueva normativa nos va a permitir resolver alrededor de 200 trámites sectoriales y agilizar en 30% los tiempos de permisos sin bajar los estándares medioambientales. Asimismo, estamos avanzando en una agenda complementaria de modernización regulatoria para evitar que proyectos capaces de generar miles de empleos queden detenidos por trabas del sistema.

¿Cómo evalúa hoy la relación entre minería y comunidades, y qué falta para mejorar la legitimidad social de los proyectos?, ¿se avanzará hacia mecanismos más vinculantes de participación temprana?

En los últimos años, las empresas mineras han dado pasos significativos en alcanzar su licencia social para operar por medio de la construcción de vínculos permanentes con las comunidades cercanas a faenas. En un escenario volátil, articular a todos los actores del ecosistema de la industria minera es un desafío no solamente para reforzar e incrementar la producción y diversificar la cartera de minerales, sino que también es fundamental para brindar mayor desarrollo a las regiones porque la minería tiene mucho que ofrecer al progreso social de los chilenos. En este sentido, una institucionalidad robusta y reglas claras permiten que Chile sea más competitivo para capturar inversión, generar más puestos

“Nuestra tarea es restaurar el auténtico sentido de la política económica: pasar de un Estado visto como un obstáculo para la inversión, a un Estado facilitador, colaborador y que incentive la inversión privada”, señala el secretario de Estado.

de trabajo y mejorar la calidad de vida de las personas, especialmente en las comunidades vinculadas directamente al sector.

Durante una reciente visita del Presidente Kast a Antofagasta, resaltó la importancia de la formación técnica para preparar trabajadores y responder a las necesidades de la industria minera. ¿Qué medidas contempla su administración en este ámbito?

Avanzar en este desafío requiere de una colaboración más estrecha y efectiva entre empresas, proveedores, liceos técnico-profesionales, centros

de formación técnica, institutos y universidades. Según estudios recientes, la minera requerirá alrededor de 37.000 nuevos puestos de trabajo al año 2034 por lo que es evidente que se necesitan sistemas de capacitación más efectivos, con rutas modulares, certificación de competencias, reconversión para trabajadores que enfrentan cambios tecnológicos y programas alineados con las demandas reales de la industria. Acercar la minería a la educación técnico-profesional es clave, porque hoy esa brecha es una de las limitantes para la competitividad del sector.

“Estamos trabajando en modernizar la gestión para que los permisos no sean una barrera de entrada a través de la implementación de la Ley Marco de Autorizaciones Sectoriales”, adelanta el biministro.

Ambiente proinversión

El biministro destacó que la decisión de la compañía canadiense Kinross de ingresar al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) el Estudio de Impacto Ambiental de su proyecto minero Lobo Marte (en la imagen), que considera una inversión inicial de US\$ 1.500 millones y la generación de 2.800 empleos durante la fase de construcción, refleja “un renovado ambiente proinversión en el país”.

Agregó que “la activación de diversos megaproyectos mineros durante las últimas dos semanas -por un monto que supera los US\$17 mil millones- es una señal clara de un cambio en las expectativas de los inversionistas, que están recuperando la confianza y la certeza, factores clave para la toma de decisiones de inversión de largo plazo”.

El proyecto de Kinross se suma a los recientes anuncios de ingreso a tramitación ambiental en el SEIA de iniciativas de las mineras BHP (proyecto Nueva Concentradora Escondida por US\$5.100 millones), Freeport McMoRan (proyecto de continuidad operacional de Minera El Abra por US\$7.500 millones) y Albemarle (primer sistema de extracción directa de litio en el salar de Atacama por US\$3.100 millones), entre otros.

El biministro Mas enfatizó que “la inversión minera es fundamental para el crecimiento económico, la generación de empleos de calidad y la mejora en la calidad de vida de los chilenos. Por esta razón, hoy la prioridad está puesta en facilitar la inversión para que en nuestro país se multipliquen los proyectos, el trabajo y las oportunidades. Necesitamos una institucionalidad robusta, reglas claras y un ecosistema de permisos y trámites que, protegiendo el medio ambiente y el cumplimiento de la ley, no entrampe a los inversionistas que apuestan por Chile”.



Foto:Kinross